

JAVIER RUIZ, PRESIDENTE DEL OBSERVATORIO REGIONAL PARA EL SAHARA

"Parece que se están dando pasos esperanzadores"

Javier Ruiz es el presidente del Observatorio de Derechos Humanos para el Sahara Occidental de Castilla la Mancha, en marcha desde mayo. Reconoce que hasta que hace dos años su familia no acogió a una niña de los campamentos de refugiados del desierto de Tindouf, no comenzó a preocuparse por la situación del Sahara Occidental, ocupado militarmente por Marruecos desde 1975. Ahora defiende a saharauis perseguidos y acaba de interceder por ellos en la ONU.

A qué se dedica el Observatorio para el Sahara Occidental de Castilla la Mancha?

A la defensa y denuncia de la vulneración de los derechos humanos que se produce a diario en los territorios ocupados. Acudimos como observadores internacionales comisionados por el Consejo General de la Abogacía a los juicios que se celebran en Marruecos contra defensores de los derechos humanos en el Sahara y estamos pendientes de que se respete el derecho internacional que es el que debe imperar en esos juicios porque la ocupación militar marroquí no está reconocida por Naciones Unidas ni por ningún país.

-¿Y se respeta?

Los juicios son medievales, con estrados a dos metros de altura donde se sitúa el tribunal. Muchas veces los abogados se enteran de la acusación a sus clientes al comenzar la vista y no tienen ni posibilidad de entrevistarse antes con ellos. Se les niega la asistencia de un forense si denuncian torturas, la policía no firma los informes, ni los acusados sus supuestas declaraciones. Se niegan pruebas a la defensa sin ninguna justificación... Nosotros cuando vamos allí tenemos a 7 u 8 policías siguiéndonos todo el día.

-¿Cómo es el día a día de los saharauis en los territorios ocupados?

Muy duro. Muy pocos saharauis pueden trabajar porque los colonos marroquíes tienen preferencia en cualquier empleo.



Javier Ruiz ha intervenido en la ONU para hablar de la situación del pueblo saharauí hace unas semanas, en nombre de la delegación española. FOTO: BARRI

Sufren una injerencia constante en la familia, en el domicilio. A las tres de la mañana, cuando todos están durmiendo, puede llegar la policía sin ninguna orden judicial arrasando con todo y echándoles de casa. No se les permite salir de allí, ni visitar a sus familiares que viven como refugiados en el desierto de Tindouf (Argelia). Si lo hacen, a la vuelta son recibidos con una brutal carga policial y detenidos. Marruecos está explotando los recursos naturales de

los saharauis: el banco pesquero y el fosfato. Ellos basan su vida en luchar porque se celebre el referéndum de autodeterminación. Hace unos días estuve hablando con un saharauí, el segundo africano que más tiempo ha estado en la cárcel (25 años) y le preguntaba si le quedaban ganas de seguir luchando. Me decía que no concebía la vida si no era luchar porque se les devolviera su patria. -¿Qué posibilidades tienen de ejercer esa lucha desde dentro?